

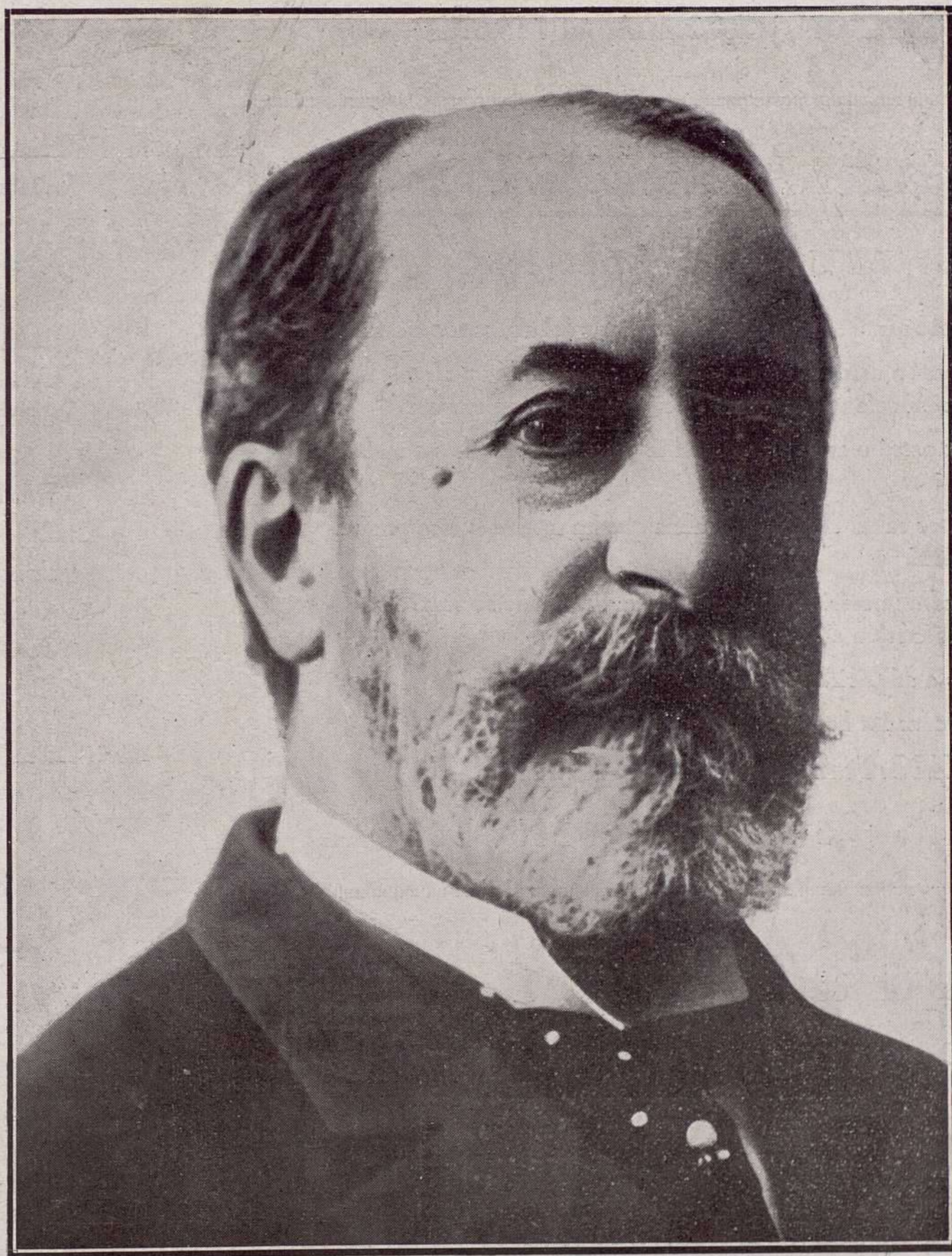
REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Año VII.

Director: ROGELIO DEL VILLAR

Número 119.



SAINT-SAENS
(1835-1921)

Hotel Peninsular

Carrera de San Jerónimo, 23.

Teléfono 5735

MADRID

Gran confort :- Habitaciones con cuarto de baño privado :- Pensión completa desde 12 pesetas, sin baño :- Sesenta habitaciones. Muy céntrico.

Descuento 10 por 100 a todos los músicos que acrediten pertenecen a una Banda.

José Ramírez

Constructor de guitarras para concertistas.

CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 2. MADRID

Guía lírica del Auditor de Conciertos

por EDUARDO ALFONSO

Este libro debe ser el compañero indispensable del aficionado a música.

El le explicará a usted el sentido de las obras que ha de oír y le hará bucear en la psicología de las almas de los grandes compositores.

¿Desconoce usted o se le hace difícil la interpretación de una obra? El se lo dirá.

¿Quiere usted saber el estado de alma que ha motivado una producción? El se lo dirá.

¿Tiene usted a la música por necesidad espiritual de su vida? Este libro es una introducción al rito del divino arte.

Apresúrese a adquirirlo.

Pídalo en todas las buenas librerías y en la

Editorial RITMO: Francisco Silvela, 15.-MADRID.-Tel. 51620.

Su precio: SEISPESETAS

Casa Gorgé

Felipe V, 6. Madrid.

LUTHIE del Conservatorio Nacional.

Reparaciones en toda clase de instrumentos de cuerda.

Casa la más acreditada de Madrid.

MANUFACTURE

F. BESSON

PARIS

La mejor y más acreditada marca del mundo.

Creadora de sus instrumentos sistema prototipo

(imitados y adoptados en todas partes)

Agencia regional para las provincias de

Madrid,
Burgos,
Palencia,
Valladolid,
León,
Segovia,
Zamora,
Salamanca,
Avila,
Cáceres,
Badajoz,
Toledo,
Ciudad Real,
Cuenca,
Guadalajara,
Coruña,
Lugo,
Oviedo,
Cádiz
y
Cartagena;
así como también
Melilla,
Rif,
Ceuta,
Tetuán,
Larache,
Baleares
y
Canarias.

Antonio Pieltain

Corredera Baja, 12, pral.
Teléfono 24033 Madrid.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

MADRID

Oficinas: FRANCISCO SILVELA, 15, 1.º

Teléfono 51620

Los festivales musicales de Salzburgo

por JOAQUÍN RODRIGO.

(Conclusión.)

Sabido es que Bruno Walter es considerado como el intérprete insuperable de Mozart: qué brío, qué dramatismo concentrado, qué gracia inaprehensible sabe infundir a la partitura, que con aliento poderoso conduce hasta la escena del banquete, en la que el «Don Juan», de Da Ponte, adquiere, por primera vez, la grandeza debida.

Todavía Bruno Walter, en «Tristán», planea, sobre todo, y consigue, en su interpretación, que cada nota tenga su elocuencia expresiva.

¿Y qué decir de «Falstaff»? Toscanini lleva la obra a un tren, sabe imprimirle tal precisión, tal mordacidad, que la música adquiere así una plasticidad impresionante. Es increíble cómo Verdi, a los ochenta años, ha podido oponer, con la burlona mueca de su «tutto en el mondo e beffa», la más sólida barrera a la invasión wagneriana, y es no menos inconcebible cómo el viejo maestro ha podido concebir esta orquesta tan fina, esta fuga que corona la obra, réplica a las claras tocatas de Frescobaldi y a las fugas de Scarlatti. Este final del segundo acto, es una de las escenas más llenas de vida y de naturalidad, verdadera transposición musical del juego escénico, y esta aria de Nanetta del tercer acto, una de las más puras frases melódicas de Verdi, que realza la transparencia de la orquesta y que es su verdadero canto de cisne.

Todo esto es magnífico, a veces, único. Y, sin embargo... Cuando después del supremo abrazo de Fidelio y de

Florestán cae el telón, nos estremece el escalofrío de lo milagroso, y frenéticamente aplaudimos, gritamos, pateamos, armando un cisco de todos los diablos. ¡Donosa manera de manifestar nuestra admiración, pero quizás la única que pueda librarnos de la emoción que durante dos horas nos ha tenido encadenados en los asientos! Y es que Toscanini, por una fuerza misteriosa, sabe captar toda la emoción contenida en la partitura, lanzándola amplificada, intensificada, sobre los cantantes, la orquesta y el público, que vibran al unísono bajo la impulsión de su varita mágica. El espacio y el tiempo me faltan para poder comentar como quisiera este «Fidelio», que Beethoven trabajó con tanto ahinco, con tan obstinado afán.

Le estaba reservado al gran solitario, al hurraño taciturno, la exaltación de la fe conyugal, elevando a realidad musical la triste quimera de la «inmortal armada». Conflicto, este «Fidelio», entre el naciente sinfonismo y el viejo arte dramático musical, al cual el primero desbordará pronto, prueba que la musicalidad y la emoción desafían y acallan los prejuicios estéticos.

Entre los cantantes que realizaron estas representaciones citaré en primer lugar a Lotte Lehmann, la noble y conmovedora artista, que triunfó en «Fidelio» y en el «Caballero de la Rosa» —que condujo con eficacia Yosef Krips—, así como en un concierto de «Lieder», en el cual Bruno Walter se mostró, al piano, colaborador ideal; Anny Konetzny, Ysolde de voz mag-

nífica; Ezio Pinza, Don Juan incomparable: su voz, su porte, su dicción, su juego escénico le valen ser considerado como uno de los mejores artistas italianos; Fernando Antori, el más completo Leporello; Mariano Stabile, Falstaff irresistible; Yarmila Novotna, bella artista de temperamento; Lotte Schöne, encantadora Zerlina; Dusolina Gianini, espléndida voz dramática. Se debe mencionar todavía a Tino Borgioli, Charles Kullmann, Ludwig Hofmann, Adele Kern, Luise Helletsgruber, etc.

Nueve conciertos, dirigidos por Weingartner, Kleiber, Bruno Walter y Toscanini, completan el imponente conjunto de estos festivales. Uno de ellos fué dedicado a la música francesa, y en él resaltó una soberbia interpretación del «Aprendiz de brujo», de Paul Dukas, que valió a Weingartner una ovación delirante. Después fué el turno de la música inglesa, con un programa interesante, dirigido con gran competencia por Adrián Bonet. Oímos primero «The perfect foel», de Holst, obra fuertemente influenciada por el impresionismo francés; después, «Música para instrumentos de cuerda», de Bliss, obra escrita en el estilo 1920-1930, que posee verdaderas calidades musicales, pero cuya expresión sobrepasa el cuadro de la orquesta de cuerda; «Tintagel», de E. Bax, grave poema sinfónico, al que la escala inglesa sirve de generador temático, y «Yob», mascarada en nueve cuadros, de Williams, que a pesar de su longitud me ha parecido la más significativa.

Se descubren en ella esfuerzos por crear una nueva música inglesa, inspirada en los virginalistas.

El tercer concierto, dirigido por Bruno Walter, se encontraba bajo la en-

seña Mozart-Bruckner; estos dos maestros austríacos, sin analogía posible. Monsieur y Mme. R. Casadesus, que interpretaron un concierto a dos pianos de Mozart, contribuyeron al éxito clamoroso.

El penúltimo concierto, dirigido por Toscanini, comprendía, entre otras obras, los «Nocturnos», de Debussy, y la espléndida sinfonía de la «Reforma», en la cual Mendelssohn marcha hacia nuevos horizontes. He dejado para este momento comentar, aunque sea brevemente, la labor prodigiosa de la Orquesta Filarmonica de Viena, verdadera protagonista de los festivales. Los elogios le están ya hechos en todos los tonos y en todas las lenguas. Sin embargo, no he de pasar en silencio la brillantez del metal y ese cuarteto de trompas veloces, precisas en el ataque, de sonoridad a veces poética, y arrolladora en otras, y la impalpable agilidad de la cuerda, que parece fluir de los instrumentos sin intervención humana, y que en Mozart no encuentra rival posible.

Al lado de estos conciertos de carácter oficial, un número considerable de recitales privados, por decirlo así, llaman nuestra atención. Mencionemos, por su mérito especial, el concurso a dos pianos por Monseur y Mme. Casadesus; el de la cantante Desi Halbankurz, con la colaboración de la violinista francesa Colette Frantz; el ofrecido por Yeanne Manchon-Theiss y Else Rykens, con un programa interesante de música francesa; el concierto dedicado a la música antigua, en el que oímos la bellísima sinfonía llamada «El filósofo», de Haydn, dirigida con una finura que no excluye la firmeza por Carmen Studer-Weingartner. Las tendencias de la nueva escuela austríaca fueron expuestas con claro método por Paul Stefan, con la colaboración de Mr. Carner; este último nos ofreció un resumen precioso y lleno de perspicacia de las orientaciones de la música inglesa.

No he de terminar sin señalar las dos realizaciones de arte verdaderamente prodigiosas, debidas al gran escenógrafo Max Reinhardt. Primero: «Yadermann, el misterio de la muerte del hombre rico». En la vasta plaza de la Catedral, que domina el imponente

perfil de la antigua fortaleza, asistimos a la tragedia del rico, cuyo destino será verse abandonado por todo aquello que ama tanto: el dinero, la amistad y el amor. Su alma arrepentida, que se disputan el Infierno y el Cielo, será salvada por sus buenas obras y por la Fe, encarnada con un arte sutil por Helene Thimig. Un grupo de artistas magníficos, entre los cuales destacan especialmente Frieda Richard, Attila Hoerbiger y Dagny Servaes, comunican a este espectáculo una realidad y un dramatismo impresionantes.

La segunda de estas manifestaciones es el «Fausto», de Goethe, para el cual el genio de Reinhardt ha sabido descubrir la decoración ideal en el picadero de verano de los príncipes-arzobispos. Allí construyó la «ciudad de Fausto», con sus casas de piedra, su catedral, sus rocas y su vegetación naturales. Un juego de proyectores ilumina en el momento preciso uno u otro ángulo del inmenso escenario, reemplazando con original acierto la escena giratoria. Es inútil añadir que aquí también todos los papeles están desempeñados por artistas de renombre. Sin embargo, se ha de citar especialmente a la conmovedora artista Paula Wessely, considerada aquí como la «Gretchen» nacional, y a Balser, Fausto atormentado y lleno de pasión.

Y he aquí que suena imperativa la hora de la partida. Digamos un último adiós a la cabaña de madera, donde fué escrita «La flauta mágica», y a la modesta casa de la Getreidegasse, que vio nacer a Mozart. Y bien a pesar nuestro dejamos Salzburgo, esta ciudad única, que año tras año sabe dar al mundo entero una suprema lección de ideal.

Precios de suscripción

ESPAÑA:

Semestre.	6,00 pesetas.
Año.	12,00 »

EXTRANJERO:

Semestre.	8,00 pesetas.
Año.	15,00 »

Número corriente: 50 céntimos.

Idem atrasado: 75 »

IMPRESIONES RADIOFONICAS

por Carmen López Peña de Martínez
(«Campanone»).

Si todo ciudadano tiene el deber de hacer patria, no han de ser los músicos una excepción, y el deber patrio del músico es... hacer música, claro es, y, al realizar esta sublime misión, procurar que la dignidad y el buen nombre de España queden en su sitio ante el oído de las demás naciones. Para ello, el músico no tiene que movilizar ejércitos, ni librar batallas sangrientas, y sólo sí cumplir fielmente su cometido; y cuando este cometido es la enseñanza musical entre la gente de pocos años, atraerla con lo fácil y grato, e ilustrarla con lo sencillamente sublime, poco a poco, día a día, para que, llegado el momento oportuno, España, rica en cantos regionales como tal vez ninguna nación lo sea, y poseedora de un cancionero bellísimo, no quede a la altura del más elemental coro de indios, que también entonan sus cantos sin necesidad de maestros documentados a expensas del dinero oficial.

El Instituto-Escuela, ese admirable Centro de enseñanza, donde se hace una cultura tan indiscutible cuanto discutida, tiene, en su notabilísima Biblioteca del Estudiante, un tomo dedicado al «Cancionero español»; en dicho tomo se encierran canciones bellísimas y de una facilidad indudable; estas piezas musicales nada tienen que ver ni se parecen en la vulgaridad y la ramponería melódica al famoso canto del *alimón* y el de *la luna, ay, ay, ay*, etc. Para tales estrofas sobra el maestro director; en cualquier plaza pública se oyen tales palinodias infantiles a cualquiera hora. Y con el *ay, ay, ay*, del que *quisiera ser tan alto como la luna* y el famoso *al alimón*, se presentó España ante el mundo entero, por medio del micrófono de Unión Radio, en la sesión internacional titulada «La juventud canta más allá de las fronteras». Es decir, que teniendo España las galas más vistosas, atrayentes y de gamas más variadas, se presentó ante las demás naciones con un vulgar taparrabos de algodón, y aún es más de lamentar que

los cantores fueran la culta y bien instruída muchachez del Instituto-Escuela. Esta Institución tiene un maestro de Música que, según dicen, se encarga de imponer a la gente joven en el bello arte de la filarmonía, y es de suponer que el grado sumo en el arte de la canción para el maestro del Instituto-Escuela es el *alimón* y lo de *subirse a la luna*, por lo menos con el deseo. Si no fuese así, ¿qué mejor ocasión que la que nos ocupa para que hubiesen salido de labios y gargantas españolas aquellas *Morillas* tan graciosas, tan donairoas; aquellas seguidillas tan vivas, tan elegantes, que saben a mies madura?

Ante el *alimón* y la *carbonera* y el *ay, ay, ay, de la Inna*, se nos ocurre preguntar: ¿para cuándo guardará el maestro de coros del Instituto-Escuela el bellissimo «Cancionero musical», que con tanto cuidado ha seleccionado y tan bellamente ha editado el mencionado Centro de enseñanza?

Y también se nos ocurre pensar: para demostrar lo que es España ante las demás naciones, por medio del *alimón*, la *carbonera*, etc., se crea la plaza de Inspector de Música de las Escuelas municipales, se otorga dicho cargo por méritos adquiridos y, naturalmente, el «agraciado» cobra el sueldo correspondiente a un cargo que lleva aparejado, «si se desempeña con la conciencia debida», el más hermoso de los deberes: el de enseñar la más sublime y universal de todas las bellas artes, la Música; que no es ni el *alimón*, ni la *Tarara*, ni nada que se le parezca.

¡Qué desaprensión! ¡Qué tristeza!

NUESTRA PORTADA

CAMILO SAINT-SAENS

Francia celebra en estos meses el centenario del nacimiento de Camilo Saint-Saens. Y como Francia, otros países que sienten veneración por los artistas, sin preguntarles cuándo o dónde nacieron, ni cuáles fueron sus preferencias o antipatías en cuestiones de técnica y estética musicales. Basta, en este caso, saber que ese músico francés abordó los más variados géneros musicales, y que si en el sinfónico produjo la «Danza macabra», en el operístico produjo «Sansón y Dalila». Ambas obras pueden parecer endeables a unos, viejas a otros, antipáticas a los snobistas, vulgares a los cultivadores de preciosismos fugaces; más ¿qué importa? ¿Hay hoy muchos, por ventura, muchos músicos con aptitudes para hacer algo tan original, como original lo fué en su tiempo aquella «Danza macabra», no obstante sus ingenuidades de buena ley y de buen tono; o que puedan construir una obra tan redondeada, tan pulcra y tan insinuante como ese «Sansón» atrayente? Quien responda con el corazón en la mano —en esta época donde el cerebro suele suplantar el puesto del corazón cuando se abordan cuestiones estéticas o se lanzan productos artísticos—, contestará negativamente a esta interrogación, siempre oportuna, y más ahora, con motivo del centenario.

El caso de Saint-Saens, cual el de Mozart y el de Mendelssohn—salvando las distancias que se quieran, para que no se indignen los heterodoxos ni los ortodoxos—, es el de un niño precoz. En cambio, lo que distingue al primero de los otros dos colegas citados es, aparte otras cualidades, un hecho de orden biológico: el de la longevidad. Murió pronto Mendelssohn, y más pronto Mozart; pero Saint-Saens parecía haber hecho oposiciones a centenario, aunque se frustró el intento cuando iba camino de los ochenta y siete años de edad. Abrese, en efecto, el ciclo de su vida el 9 de octubre de 1835, y se cierra el 17 de diciembre de 1921.

De su paso por este mundo hay por doquier huellas, que podemos considerar inmarchitables, pues en su fecunda la-

bor, al lado de páginas insignificantes y de otras llanas, las hay que no podrían olvidarse, a pesar de los Fauré, los Debussy y los Ravel, sin romper—más para mal que para bien—uno de los eslabones que la cadena musical francesa viene mostrando con satisfacción al orbe desde siglos atrás. De su paso por nuestro país también hay huellas que debemos considerar inolvidables. Madrid está lleno de recuerdos saint-saensianos. Y de ello da fe el discurso pronunciado por el maestro Conrado del Campo en una sesión de homenaje que el Conservatorio de Música y Declamación de Madrid celebró el 27 de diciembre de 1922, por citar únicamente un testimonio, ya que a él se une la autoridad del disertante con la solemnidad del acto. Allí recordaba este compositor, con satisfacción intensa, el gran amor a España y el claro y hondo conocimiento que de sus costumbres, sus paisajes, sus monumentos, tenía Camilo Saint-Saens. Pasando largas temporadas en las islas Canarias para atender a su delicada salud, viajaba con frecuencia por nuestro país, cuyo idioma le era familiar. También le eran familiares la música de nuestro pueblo y la de nuestros zarzuelistas, que oía con delectación, aprendía con gusto y recordaba con complacencia. Habiendo asistido al estreno de «La Revoltosa», de Chapí, tuvo para esta obra y para su autor los plácemes fervorosos del hombre inteligente, libre de pasiones y de prejuicios, que sabe entusiasmarse ante una obra, sin preocuparle la etiqueta que pueda llevar—aunque sea ésta de tan reducida magnitud como la de un «género chico», en verdad más gracioso y más inspirado que muchas obras del «género grande»—cuando esa obra, medida con criterio cualitativo y desdennando normas cuantitativas muchas veces falaces, tiene una virtualidad sustantiva que la hace digna del aplauso.

RITMO no puede olvidar al autor de «Sansón» y de la «Danza macabra». Ni puede dejar de testimoniar su devoción a ese gran artista francés, ahora que todo el mundo musical festeja el centenario de su natalicio.

“RITMO” recomienda especialmente a los Directores de Músicas Militares, Bandas Civiles de importancia y Profesores solistas que los instrumentos de pistones sistema prototipo que usen siempre legítimos de la marca F. Besson de París, y fabricados allí, ya que por sus especialísimas condiciones acústicas de afinación y sonoridad son únicos en el mundo, y han sido adoptados e imitados en todas partes, pero no igualados.

MUSICA SACRA

La música en las iglesias de Francia

por el R. P. J. ROUET DE JOURNAL,
cronista musical de «Etudes», París.

(Conclusión.)

Antiguamente se tenía en París recitales orgánicos en algunos salones que poseían un órgano (conocida es esta costumbre de muchas ciudades de Alemania e Inglaterra).

Guilmant dió también, durante mucho tiempo, en el salón del «Trocadero» magníficos conciertos, que fueron un tiempo famosos.

El gusto del público ha cambiado y la costumbre se ha perdido.

Hoy los grandes organistas se dejan oír, de ordinario, en las iglesias, bien durante los oficios litúrgicos, bien en los recitales de que hemos hablado. Y bien considerado, la solución es muy aceptable; porque la música orgánica es, ante todo, música de iglesia, y es mejor encuadrarla en su sitio. Además que todo organista preferirá tocar en su órgano, cuyos recursos conoce a las mil maravillas.

En el canto de iglesia es en lo que Francia está más retrasada, en comparación con otras naciones. En realidad de verdad, el francés o el extranjero que asistiera el domingo a una misa solemne en una de las grandes iglesias de París, podría oír buena música y muy felizmente ejecutada. Francia ha sido de las primeras en reformar su repertorio de música de iglesia conforme a las normas directivas del «Motu proprio» del Papa Pío X, y no hay que olvidar que la «Schola Cantorum», que tanto influyó en esta renovación, nació en París. A pesar de su lentitud, de las resistencias y rutinas, difícilmente vencidas, el movimiento inaugurado por la «Schola Cantorum» ha crecido grandemente, y continúa creciendo. Pero lo que nos falta a los franceses es el gusto por el canto coral que se halla en otros países: en España, en Bélgica, en Alemania, en Checoslovaquia. El francés, me refiero al hombre de mundo o al

hombre de pueblo, gozará enormemente oyendo buenos coros, pero no tendrá gusto en participar en ellos, y mucho menos en someterse a los ensayos y ejercicios para ello necesarios. Los padres no consentirán de buen grado el que sus hijos se formen en esta práctica del canto coral. Por eso Francia no tendrá las corales que hacen honor a sus países, como, por ejemplo, el «Orfeó Catalá» o la «Schola» de Comillas. Tiene Francia los célebres «Chanteurs de St. Gervais»; pero es un coro de profesionales. Tiene también algunos grupos de niños cantores, como la «Mancanterie de Chanteurs a Croix de bois». Al Sur, donde tal vez se hace sentir la influencia de España, la Schola de San Juan de Luz es una de las pocas corales de «amateurs» que se puede citar como ejemplo. Al Este, cerca de Alemania, habría también que citar la coral de Strasburgo. Pero la lista se acabaría enseguida. Con todo, conviene hacer mención de una agrupación relativamente nueva, pero de primera calidad: la «Alanda des Scouts de Fran-

ce», coro mixto compuesto de unos 250 muchachos y chicas, todos ellos llenos de ardor y disciplina, y que, especializados en el canto popular, llegan a una rara perfección.

De todo lo que precede resulta que el canto de iglesia en Francia no es ni un canto popular de las masas, conocido en Alemania o en Austria, ni un canto debido a una amplia coral de «amateurs», sino que las iglesias de Francia, y muy especialmente las de París, tienen una agrupación de cantores y cantoras profesionales, bien retribuidos, para cantar los oficios. Agrupación que nunca es numerosa, a causa de lo limitado de los recursos de las iglesias. Ahí está precisamente el mal; pero no se encuentra fácil remedio que oponerle.

Como ya está dicho, estas pequeñas corales parroquiales, compuestas evidentemente de buenos músicos, a fuer de profesionales, tienen un repertorio que ellos conocen bien, y apenas si tienen necesidad de trabajar. Repertorio a veces bastante variado, según el gusto del director, pero que es, en general, bastante bueno. Música antigua «a capella», música moderna escogida con un eclecticismo muy amplio: todo junto da a la música de iglesia en Francia un carácter muy agradable.

Acaso en otra ocasión demos algunos detalles más sobre las principales manifestaciones del arte musical de iglesia en Francia.

EL ORGANO

por RAFAEL PUIGNAU.

(Conclusión.)

Actualmente podrá discutirse todavía esta problemática duración; pero lo que está fuera de toda discusión y duda es la precisión y rapidez del sistema neumático, con su inmensidad de ventajas, que ha llegado ya al sumo de la perfección; y no digamos del sistema eléctrico, para cuyo sistema no existen ya distancias; los dos bien hechos, y, sobre todo, el primero, en el último modelo salido, supera en estabilidad al anterior mecánico.

A raíz de la gran guerra fueron varios los alemanes organeros que tuvieron que quedarse o internarse en España, y entre ellos mi muy recordado amigo Alberto Merklin, que tanto trabajó, con más buena voluntad que fortuna, en el perfeccionamiento de la organería en ésta que consideró su segunda patria.

Con el estímulo y la cooperación de estos técnicos organeros, y con vistas sobre todo al negocio, se fundaron en el Norte algunas fábricas, instaladas a la

última perfección, y con una selecta organización, que nos maravilló; los organeros españoles, y no tengo inconveniente en confesarlo, tuvimos ocasión de aprender y perfeccionarnos en las normas nuevas de la construcción de órganos, y ponernos, permítaseme la inmodestia, en condiciones, por lo menos, de igualdad a la inmensa mayoría de los extranjeros, y por nuestros conocimientos anteriores y nuestro gusto y temperamento latino, superior a muchos de ellos.

No quiero ocasionar perjuicio alguno, pero en mi modestísimo criterio, estas fábricas, una ya desaparecida, no han respondido ni con mucho a lo que podía esperarse de ellas para colocar la organería española, no sólo al nivel de la extranjera, sino superarla; ha habido elementos técnicos de primer orden que han estado coartados constantemente por la usura: lo importante era la cantidad y no la calidad de los instrumentos que salían.

Sé de expertos y competentísimos operarios que en sus respectivas casas, y fuera de las horas de trabajo, tenían que perfeccionar los aparatos que se les encomendaban; hacían experimentos sobre el sistema eléctrico, e incluso tenían que pagarse de su bolsillo los gastos que ello les ocasionaba.

La armonización de los juegos se descuidó en absoluto; se han limitado a salir del paso en los flautados, y las trompetas, para que no tuviera que entretenerse demasiado el personal, se traían armonizadas de Alemania; de esta forma se quitó todo el matiz artístico de esta rama tan importantísima de la organería. Doloroso es confesarlo, pero en este aspecto se ha hecho muy poca cosa, casi nada; no viene gente nueva con ese gusto tan de arte que hace falta para esta clase de trabajo.

Ese es un fenómeno, y esto puede consolarnos, que se observa casi en todas las naciones; en la misma Francia, maestra de la buena armonización y del buen gusto en este arte, los antiguos, como en España, continúan siendo los mejores.

No hace precisamente mucho me decía un Padre Capuchino, muy enterado del estado de la organería en la vecina República, que no salen tampoco allá armonizadores nuevos, y que se teme

por esa escuela tan depurada de Caillaillé-Coll, con la desaparición de sus ya contados discípulos.

El estado actual de la organería en España es de todas formas excelente, y como no ha estado nunca; hay elementos técnicos de primer orden, muy bien orientados y capacitados; se hacen buenos instrumentos, que indudablemente pueden competir con los extranjeros; en algunos, incluso superarlos. No hace precisamente mucho he visto uno francés que, dejando aparte la armonización de los juegos, tal vez podríamos dejar sólo la trompeta: en España se hubiera hecho mejor... y más barato. Lo que pasa es que en cuanto se trata de un presupuesto un poco elevado, se piensa ya en recurrir al extranjero, dejándonos a los organeros españoles los órganos de poco precio, en los que tenemos que hacer verdaderos equilibrios para presentar un buen trabajo y no salir en quiebra.

En otro artículo seguiremos estudiando las distintas características en la construcción de los órganos, y muy particularmente de Alemania y Francia en relación a la nuestra.

NOTICIARIO

La actividad musical del maestro Juan M.^a Thomas es enorme. Gracias a él Palma de Mallorca es hoy un centro musical de verdadera atracción.

No vamos a hablar aquí de los festivales Chopin, celebrados los días 14, 15 y 16 de junio, con la valiosísima colaboración del pianista Alexandre Uninsky, del ilustre Eduardo L. Chávarri y su esposa doña Carmen Andújar de Chávarri, que actuaba como cantatriz de primer orden, y de la Capella Clásica. Basta pasar la vista por el magnífico programa ilustrado para darse cuenta de la importancia de estas actuaciones.

Queremos solamente hacer mención

Rafael Puignau

AZPEITIA (GUIPUZCOA)

Afinaciones :- Reparaciones

del último acto de esta importante Agrupación, que ha sido el primero del curso 1935-36: la primera reunión de protectores y conmemoración del primer centenario de Pío X, restaurador de la música sagrada, celebrada el 29 de septiembre.

I. Canto gregoriano: «Kyrie», «Clemens Rector» (s. X) y «Credo Cardinalis» (s. XV)

II. Canto gregoriano comparado con el canto llano de la decadencia: «Secuencias de Difuntos» y «Lauda Sion». Sabemos que estas comparaciones, algo «caricaturizadas», produjeron excelente impresión en el público.

III. Canto gregoriano y órgano: «Kyries» de la misa «Orbis factor», con interludios de Frescobaldi y Cabezón (s. XVI)

IV. Canto figurado y órgano: Coral «Gloria a Dios en las alturas», tomado de la misa gregoriana «Luz et origo», con interludios de Bach.

V. Polifonía sacra: «Caligaverunt oculi mei» (a cuatro voces), de Victoria, y el grandioso «Credo» de la misa «Papa Marcello», a seis voces mixtas, de Palestrina.

La importancia y oportunidad de este magnífico festival religioso salta a la vista. Nuestra más cordial felicitación al maestro Thomas.

Se ha celebrado en Breslau, del 9 al 12 de octubre, la asamblea general de la Asociación Ceciliana. En el programa figuraban obras antiguas y modernas de la escuela alemana.

El Congreso de la Asociación Ceciliana diocesana de Tréveris tuvo lugar del 29 al 31 de julio. El antiguo Presidente, Mons. Stockhausen, conocido compositor y maestro de capilla de la Catedral, ha sido sustituido en su cargo por el Sr. Koerbes, párroco de Koerpnich, activo representante de los músicos religiosos del Sarre.

En los cursos de Teoría de la Música, formas, estética y ejercicios prácticos, tomaron parte el profesor Lemacher y el conocido compositor de Colonia Hermann Schroeder.

**Para comunicar con "RITMO"
llame al teléfono 51620.-MADRID**

Confederación de Masas Corales de España

Burgos

Orfeón Burgales.

Nuestra excelente masa coral dió un magnífico concierto, correspondiente al pasado mes de octubre, en el teatro Principal, en honor de los socios protectores de dicha entidad artística, que tanta cultura musical difunde en nuestra querida ciudad.

Antonio José, dignísimo director del Orfeón Burgales, eligió un sugestivo y variado programa, compuesto de preciosas obras musicales, que fueron ejecutadas de un modo magistral por los simpáticos coralistas.

En la primera parte del concierto se cantaron, de un modo magistral, «Canción del marinero», de Schumann; «Yo vi un día», de Orlando de Olaso; «Madrigal», de Rimonte, y «Gloria al Padre», de Rachmaninoff. La labor del Orfeón fué premiada con grandes ovaciones, viéndose obligado Antonio José a presentarse en el palco escénico a recibir la merecida recompensa por la magnífica labor realizada al frente del Orfeón.

En la segunda parte oímos, admirablemente interpretadas, «Villanesca espiritual», de Francisco Guerrero; *Aleluya* del «Mesías», de Haendel; «Leyenda», de Tchaikowsky, y *Ave María* del «Mesías», de Tomás Luis Victoria. En todas estas magníficas composiciones el Orfeón estuvo afortunadísimo, venciendo con gran seguridad las dificultades de ajuste e interpretación, debido a la pericia demostrada por el maestro Antonio José; que fué calurosamente ovacionado.

En la tercera parte se ejecutó, entre otras composiciones, una preciosa obra del propio Antonio José titulada «Romance de rosa fresca», que se aplaudió con entusiasmo y hubo de ser repetida entre grandes ovaciones. De José M.^a Beovide, excelente compositor, se cantó una preciosa «Sonata burgalesa», que causó gratisima impresión, siendo largamente ovacionada. Ante los insisten-

tes aplausos de la concurrencia se repitió la obra de Beovide.

Terminó el concierto con la interpretación de la preciosa obra, de Morera, «Hojas secas», y los «Sirgadores del Volga».

Resumen: un gran acontecimiento artístico-musical, que honra a Burgos y a nuestro Orfeón.— José N. Quesada.

Oviedo

Orfeón Ovetense.

En junta general ordinaria celebrada por la Asociación Coral e Instrumental Orfeón Ovetense, de Oviedo (Asturias), el día 31 de octubre pasado, fué acordado el nombramiento de subdirector de la masa coral a favor del prestigioso músico don Marcelino López, que desde hacía algunos años venía ejerciendo el cargo de profesor de la misma.

Damos nuestra más cumplida enhorabuena al señor López, y también al

Orfeón Ovetense por el acierto tenido en esta designación, que premia merecidamente a quien, como su actual subdirector, puso siempre ilimitado interés y entusiasmo al servicio de la misma.

■■■■

En las elecciones para Junta directiva, celebradas el día 3 del actual, fué nombrada la que se cita a continuación:

Presidente, D. Pedro Miñor Rivas (reelegido); Vicepresidente, D. Francisco Alonso García; Secretario, D. Pedro A. Navarro Gión (reelegido); Vicesecretario, D. Víctor Granda Martínez (reelegido); Tesorero, D. Manfredo Herrero Muñoz (reelegido); Contador, D. Ricardo González Amat; Bibliotecario, D. Manuel Díaz; Vocales interiores: D. Paulino Fernández (reelegido), D. Julio Huelga Alvarez, D. Amador Menéndez y D. Jesús González; Vocales exteriores: D. Luis Secades González, D. Fernando E. Muñiz y D. José G. Naves. Comisión Revisora de Cuentas: D. José G. Bances Alonso, D. Antonio Alvarez Alvarez y D. Pablo Suárez. Dirección artística: Director, D. Luis Ruiz de la Peña; Subdirector, Don Marcelino López; Profesor, D. Manuel Bode Rey.

Agrupaciones Sinfónicas

LA MUSICA EN EL ALMA

por Julián Bayod,

ex-director de la Banda Municipal de Quinto (Zaragoza).

EL ARTE Y LA CIENCIA

Un sabio y un artista *exponen* dos verdades: la del primero *es* el fruto de ininterrumpidas lucubraciones científicas; el segundo, llevado de su sensibilidad ingénita, *lanza* espontáneo su verdad, una verdad emanada de la esencia misma de su arte (lo bello y lo verdadero constituyen la conciencia de la belleza, y ésta, a su vez, es el fin que persigue el arte).

¿Cuál de las dos verdades arraigará con más fuerza en nosotros?

No obstante *ser* la primera el resultado de un concienzudo estudio experimental y razonado, *será* la segunda la que con más fuerza repicará la aldaba de nuestro corazón.

¿Como desentrañar este fenómeno psíquico?

¡Sigamos!

El sabio, con su ciencia didáctica, indaga, convence; el artista penetra, conmueve lo más profundo de nuestro ser. Aquél llama directamente a la puerta de nuestro entendimiento; éste se vale para ello de la sensibilidad; y como la emotividad (emoción o efecto derivado de la acción de sentir: sentimiento), según afirma Comte, «nos coloca siempre en el verdadero punto de la verdad, he ahí por qué los poetas, por ejemplo, siendo en general las más falsas inteligencias, dicen, sin embargo, las más grandes verdades»; la sensibilidad en ellos es el motor de la revela-

ción; presienten más que sienten la verdad.

Por esto deducimos que la ciencia es un producto de la idea que obra sobre el pensamiento, dejando en reposo el sentimiento; el arte opera sobre ambos, siendo un productor de la emoción.

LA MÚSICA

La música produce en nosotros una situación semejante a la en que se había el que la escribió.

Nuestra alma se funde con la del músico y, encaramados en sus sentimientos, le acompañamos a través de ese mundo sonoro e ideal donde el alma se deja divagar con una voluptuosidad de ensueño, sin pesares, hasta el punto de olvidarnos de todo, de la verdadera situación en que nos hallamos y hasta de nosotros mismos; nos hace comprender lo que no comprendemos, dándonos un poder que no tenemos.

Tolstoi, en su *Sonata a Kreutzer* (páginas 167-168), llega a conceder a la Música el poder hipnotizador, al decir que los Gobiernos todos, a semejanza del de la China, debieran monopolizarla, pues no admite que una sola persona (por el músico) pueda encantar a las demás...

Asimismo concede al músico (especialmente al violinista), sobre los demás mortales, la supremacía en el amor; es decir, de hacerse amar por la mujer a quien, dada su naturaleza sensible, impresiona y subyuga con la música; y es que toda obra de arte es una obra de amor, porque el artista que ha vivido su obra, la ama: se ama en ella.

Parodiando las palabras de este autor, diré que, justamente, creo que una acertada *administración* de la Música por parte de los Gobiernos, encauzada a predisponer los sentimientos en armonía con las acciones o hechos importantes, daría como resultado la obtención de una sociedad, sino perfecta, al menos sensibilizada, y, por lo tanto, capaz de apreciar y decidir entre el bien y el mal, y, sobre todo, de comprender los secretos del verdadero amor.

Mas ahora, pregunto: *si gusta el fruto, ¿por qué no se abona la cosecha?*

NOTICIAS

La Asociación de Profesores de Or-

CONCIERTOS

Madrid

Orquesta Filarmónica.

La admirable entidad sinfónica que dirige el maestro Pérez Casas comenzó la presente temporada con un concierto extraordinario, organizado por Unión Radio para presentar al público los solistas de piano y violín que obtuvieron premio en el concurso organizado por aquella emisora. Eduardo H. Asiaín interpretó el «Concierto en *re* mayor», de Tschaiikowsky, en cuya obra puso de relieve, además de una técnica correcta, su buen gusto, excelente musicalidad, fina sensibilidad y cálida dicción. Isabelle Martí-Colín es una pianista de empuje y nada vulgar, que en el «Concierto en *mi* bemol», de Liszt, demostró unas excepcionales cualidades de concertista.

Los dos artistas premiados obtuvieron el éxito correspondiente a su gran talento, siendo aplaudidos calurosamente; aplausos compartidos por el maestro Pérez Casas y su Orquesta, en los tres deliciosos trozos de la ópera, de Rameau, «Cástor y Póllux», y en la obertura de «Freyschutz», de Weber, con que terminó este concierto.

* * *

Si la serie beethoveniana, de las nueve sinfonías de Beethoven, fué el año anterior un acierto de Pérez Casas, la

Toda la correspondencia y giros debe dirigirse a nombre de "RITMO".

Francisco Silvela, 15. - MADRID

.....

questa y Música de Madrid ha comenzado a editar un Boletín que está artísticamente bien orientado, y al cual RITMO saluda, deseando mantener con este órgano de tan importante Asociación las más cordiales relaciones.

.....

En breve comenzaremos a publicar «Cosas de conjunto», trabajo de colaboración del competente director de banda don Eusebio Rivera, que logrará mayor interés que «Músicos a plazo fijo», del mismo autor.

serie de conciertos de piano y orquesta va a ser otro acierto de la presente temporada, a juzgar por el primer concierto de abono.

José Cubiles es el pianista a cuyo cargo va a estar la interpretación de los «Concerti», de Beethoven, y en ningunas manos mejor; pues así lo ha reconocido el auditorio de la Filarmónica, aplaudiendo sin reservas su versión equilibrada y seria, y, por lo tanto, artística, en el mejor sentido de esta palabra, del «Primer concierto, op. 15», que gustó mucho.

Una pulcra y fina interpretación de la deliciosa «Sinfonía Júpiter», de Mozart, y otra, verdaderamente extraordinaria, de «La tragedia de Salomé», de Schmitt, de exuberante policromía sonora, en cuya obra venció la orquesta —haciendo un considerable esfuerzo— las dificultades de que está erizada esta truculenta partitura, más la brillante obra de Pedro Sanjuán, «Iniciación», de los cuadros cubanos la «Liturgia negra», que dirigió su autor, integraban el programa de este concierto, oído con singular complacencia.

Orquesta Sinfónica.

Primer concierto matinal de la Orquesta Sinfónica en el Monumental Cinema. Notas salientes, la intervención del culto e insigne pianista valenciano Leopoldo Querol, en los «Conciertos», de Ravel y de Bach; éste con la colaboración de los profesores de la Sinfónica y notables artistas Corvino, violín, y Garijo, flauta, que fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia de aficionados que llenaba el popular teatro.

También se oyó con gusto la «Cuarta sinfonía», de Schumann; obra bellísima, que en contadas ocasiones figura en los programas de los conciertos de nuestras orquestas, y la «Danza macabra», de Saint-Saens, como homenaje a la memoria del ilustre maestro francés en el centenario de su nacimiento.

El maestro Arbós y los profesores de la Sinfónica compartieron los aplausos tributados a Querol, Corvino, Garijo y a Rodolfo Halffter, autor de una

ingeniosa obrera, ya conocida y aplaudida nuevamente, titulada «Impromptu».

* * *

El programa del segundo concierto en el Monumental Cinema contenía obras de Bach, Beethoven, Debussy y Wagner y una obra nueva de Ramón Usandizaga, hermano del malogrado autor de «Las golondrinas», titulada «Suite sobre motivos que tuvieron su época»; bien de forma y mejor de orquesta, a ratos graciosa y humorística, se acogió con abundantes aplausos, que compartieron el maestro Arbós y los profesores de la Sinfónica, particularmente en la «Octava sinfonía», de Beethoven, de la que se repitió el «Allegretto», como también la célebre aria de Bach, después de las ovaciones consiguientes.

Ascensión Giménez.

En el Círculo de Bellas Artes ha dado un recital de canto la notabilísima soprano lírica, procedente del Conservatorio, Ascensión Giménez, discípula de la ilustre profesora Matilde Palmer, que la inició en su arte, y del insigne maestro Ignacio Tabuyo. Interpretó fragmentos de Mozart, Bellini, Donizetti y Rossini, demostrando un bello estilo servido por una preciosa voz, por su calidad y fina dicción. Fué muy aplaudida.

Recital Rosa Lloret.

Esta excelente guitarrista dió una exquisita sesión de arte en el Casal Catalá, con un programa muy variado, al cual hubo de añadir algunas piezas de propina ante las aclamaciones con que se recibió su actuación.

Presentada por el Sr. Sastre en un breve parlamento, donde se trazó el historial de esa joven artista, comenzó la Srta. Lloret leyendo una disertación panegírica de Fernando Sor, el guitarrista y compositor catalán que tantos éxitos obtuviera fuera de nuestro país, singularmente en Francia, durante los primeros decenios del pasado siglo.

A continuación desarrolló el programa anunciado, que constaba de dos partes y abarcaba las siguientes obras: «Estudio número 3», «Minueto de una sonata», «Minueto en *do*» y «Variaciones sobre un tema de Mozart», de Fernando Sor; «Allegro brillante», de Cos-

te; «Capricho árabe» y «Sueño», de Tárrega; tres canciones populares catalanas («El testamento de Amelia», «El maestro» y «La hija del mercader»), armonizadas por Llobet; «Andaluza», de Fortea; «Granada», de Albéniz; «Danza número 5», de Granados; «Danza número 2», de Pujol, y «Serenata española», de Malats.

Vigo

El día 31 de octubre tuvo lugar, en el teatro Odeón, nuevo lugar de las reuniones artísticas de la benemérita Sociedad Filarmónica, la inauguración de la temporada con la actuación del ilustre musicólogo Padre Otaño y la inteligente pianista Teresita Alonso Parada.

La enorme cultura del Padre Otaño y su profunda preparación musical fué puesta de relieve en la maravillosa conferencia que dió, haciendo un acabado comentario a través de la azarosa vida del gran músico polaco Chopin. Ponderó su gran temperamento de artista, así como su sensibilidad exquisita. Nos lo presentó como clásico y romántico, trazando oportunos comentarios sobre ambas escuelas y tendencias; y toda la interesante conferencia, en fin, fué seguida por el numeroso e inteligente auditorio con curiosidad y atención extraordinarias.

La pianista, linda pontevedresa, estuvo a gran altura, interpretando las obras de Chopin que sirvieron de ilustraciones al conferenciante. Gustó mucho, y se pudo apreciar en ella magníficas condiciones de técnica pianística y de intérprete.

Fué muy aplaudida; de manera extraordinaria en la «Balada en *la* bemol» y en la «Sonata en *si* bemol».

Orquesta Filarmónica de Vigo.

Con elementos profesionales y grupo numeroso de «amateurs» se ha constituido un conjunto instrumental que lleva por título el que encabeza estas líneas. Se ensaya con gran entusiasmo un programa de importancia, en el cual figuran como autores Mozart, Beethoven, Weber, Lalo, Tchaikowsky, Turina, etcétera.

Ha sido elegido, por aclamación, director el culto profesor señor García de la Parra, quien ha tomado el cargo con fervor y altruísmo.

MUNDO MUSICAL

Alban Berg da clases de Teoría y Composición, a partir del mes de noviembre, de nuevo, en Viena (XIII) Trauttmansdorfgasse 27.

■■■■

En el hotel Florida se ha celebrado un banquete en homenaje al ilustre maestro D. Joaquín Larregla con motivo de su jubilación en el cargo de profesor del Conservatorio de Música y Declamación, que venía desempeñando.

Concurrieron al acto más de doscientos comensales, y en la mesa presidencial se sentaron con el agasajado los señores Fernández Bordas, Director del Conservatorio; el eminente maestro don Emilio Serrano, D. Angel M.^a Castell, D. Emilio Thuillier, D. Enrique Chicote, las señoritas Anita Martos y Torregrosa, profesoras del citado Centro; D. Mariano Benlliure y D. Miguel Fleta. Entre los concurrentes figuraban numerosos académicos, profesores, maestros compositores, literatos y artistas distinguidos.

■■■■

Jesús Aroca, el hombre bueno, el músico excelente, ha muerto. Fué ante todo un hombre de estudio; muy joven terminaba los cursos de Armonía y Composición con sobresaliente, estrenando obras de concierto en la antigua Sociedad de Conciertos y en la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Por encargo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando recopiló el «Cancionero», de Soblanara, del siglo XVII, que editó la Academia.

Estrenó varias obras teatrales, entre ellas «Mar y cielo», en colaboración con el célebre maestro Caballero; en el Español compuso, con un libro de Antonio J. Linares, un poema dramático, titulado «Almas remotas», en el que la música subrayaba los momentos pasionales de la obra.

Ultimamente desempeñó interinamente la cátedra de Armonía del Conservatorio Nacional.

Descanse en paz el buen amigo y notable músico y reciba su viuda e hija el testimonio de nuestro más sincero pésame.

CASA LAHERA

Patente de Producción Nacional número 1.054. - Mayor, 74
Teléfono 12515. - Fundada en 1840

La Casa mejor surtida en España, sin rival en la fabricación de instrumentos de metal. Si quiere tener usted su Banda dotada de material moderno y de inmejorable calidad, escribanos; esta pequeña molestia le economizará dinero y le dará la seguridad de tener buenos instrumentos. Esta Casa fabrica todos los instrumentos reglamentarios en el Ejército.

Pedidos y correspondencia al Despacho y Oficinas: MAYOR, 74.-Fábrica: LINNEO, 3 (junto al Puente de Segovia.

PIANOS Y "PIANOLAS"
PORTABLES DESDE 125 P.
METODOS Y MUSICA IMPRESA
PERLAS
MUÑECAS ARTISTICAS
DISCOS
IDIOMAS
ROLLOS DESDE 0'95 P.
PIANOS DE COLA "COLINES"
CINE KODAK-8
PROYECTOR Y TOMAVISTAS
APARATOS DE RADIO
REFRIGERADORES Y NEVERAS
RADIO-FONOS AUTOMATICOS

LOS MEJORES REGALOS
AEOLIAN
AV. C. PEÑALVER, 22 • MADRID
CAMBIOS PLAZOS
OCASIONES ALQUILERES

G. FRITSCH

Pianos :- Armonios :- Pianolas :- Nuevos y ocasión.
Reparaciones, etcétera. SALESAS, 3 :- MADRID

CASA PIELTAIN

CORREDERA BAJA, 12, PRAL. MADRID
:- TELÉFONO 24033 :-

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas F. Besson- Buffet-Bohland-Rott-Kruspe-Stowassers y Lefevres. Cornetas, Clarines, Trompetas, Cornetines de órdenes y Tambores reglamentarios. Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas. Depósito de cañas Vandoren, Selmer, Lefevre, Cristal, etc. Parches, zapatillas y accesorios de todas clases y marcas. Juegos de atriles niquelados plegables, etc., etc. Tambores y Cornetas especiales para Exploradores y Colegiales.

REPARACIÓN DE INSTRUMENTOS GARANTIZADA

HELIOJ



Yiawwoy

*de cola y verticales.
alquiler y reparaciones*

R. S. HOWARD
NEW-YORK

R. GÖRS Y KALLMANN
BERLIN

RONISCH
LEIPZIG

GAVEAU
PARIS

COLLARD Y COLLARD
LONDRES

HOFMANN
VIENA



AGENCIA GENERAL
PARA ESPAÑA

2000

pianos y pianolas de ocasión, garanti-
zados, baratísimos y con grandes faci-
lidades para el pago.

SOLICITEN CATALOGOS Y PRECIOS

J. HAZEN

La casa más antigua y acreditada en España • Fundada en el año 1814
FUENCARRAL, 43 • TELEFONO 10.867 • MADRID